

YA NO VIVO YO

Nota: Esta enseñanza puede ser utilizada luego de ver el DVD de Graham Cooke con la enseñanza de la primera sesión del Consejo Internacional en 2011 o después de representar la obra *Tres Sueños* (Three Dream Skit) para reforzar la idea de apartarse de los viejos caminos y las viejas mentalidades y pasar a vivir la vida como Dios dispuso que la viviéramos, con Jesús como nuestro ejemplo. La conducta es el eco de lo que creemos. No hemos sido salvados *de* algo. Hemos sido salvados para vivir en la tierra como en el cielo.

Gálatas 2:20 He sido crucificado con Cristo, y **ya no vivo yo** sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí.

Cuando Jesús pasó por el estanque de Betesda en Juan 5, la Escritura dice En esos pórticos se hallaban tendidos muchos enfermos, ciegos, cojos y paralíticos. Entre ellos se encontraba un hombre inválido que llevaba enfermo treinta y ocho años. Cuando Jesús lo vio allí, tirado en el suelo, y se enteró de que ya tenía mucho tiempo de estar así, le preguntó: ¿Quieres quedar sano? El hombre estaba atrapado en la forma en la que las cosas se habían hecho siempre y aunque el Gran Médico le hizo una pregunta, él no vio la oportunidad que tenía delante. No sólo estaba cojo físicamente, ¡estaba espiritualmente ciego! No captó que era una colisión de dos reinos la que estaba llevándose a cabo y él estaba sentado en el mejor lugar de la casa.

Antes de recibir nuestra nueva vida en Cristo estábamos enredados en las tinieblas, perdidos y ciegos a los caminos del Cielo. Sin embargo, una vez Jesús vino a nuestro corazón, todas las cosas fueron hechas nuevas (2 Co. 5:17). Las cosas viejas pasaron, desaparecieron completamente, llegaron a su fin y dejaron de existir.

Eso es lo que Jesús le estaba diciendo al hombre que había estado cojo por 38 años: que la vieja forma de ser sano no funcionaba para él y que Jesús estaba ahí como precursor de una nueva forma de conseguir sanidad. *Levántate, recoge tu camilla y anda*. La sanidad ya no dependía más de tener que ser llevado al estanque de primero. La sanidad venía al obedecer el mandato del Señor. *¡Levántate! ¡Recoge! ¡Anda!*

En el primer sueño, el viejo del carro viejo representa la vida sin Cristo. Caminamos en la oscuridad. Vemos el pecado y la mala conducta. Pensamos poco en los demás y muy altamente de nosotros mismos. Somos rápidos para juzgar, rápidos para enojarnos, rápidos para ofendernos, rápidos para señalar las faltas y los errores.

En el segundo sueño, el viejo en el carro nuevo representa a alguien que ha recibido a Cristo, pero que todavía camina en caminos viejos, carentes de vida. Tiene a la mano una nueva vida por la relación existente con Cristo, aunque elige vivir en juicios, incluso siendo religioso. Los frutos del Espíritu no están en funcionamiento. Se preocupa, acarrea falta de perdón. Está trabajando para ser mejor, pero nunca puede dar en el punto preciso. Hace las cosas en su propia fuerza, por lo que siempre queda corto y se siente desvalorizado, como que nunca da la talla de lo que los otros esperan de él. Recurre a programas de auto-ayuda para ser una mejor persona. Acude a consejería con la esperanza de encontrar alivio. Pero Cristo lo ha libertado, ¡permanezca libre!

En el tercer sueño, la nueva vida que está disponible en nuestra relación con Cristo fluye libremente. El nuevo hombre en el carro nuevo nos dice cómo deberíamos vivir diariamente. Tenemos la responsabilidad de permanecer en Cristo y traer el cielo a la tierra cada día. No es una tarea difícil, ¡pues Cristo ya hizo todo el trabajo por nosotros!

Como líderes del reino, nuestro rol es buscar lo mejor en cada situación, en la gente y en las circunstancias. En lugar de buscar la mala conducta en las personas, debemos ver más profundo y ver los dones y potenciales que Dios ha puesto en cada uno. Hablamos de las cualidades de Dios en cada uno. El señalar lo malo refuerza lo que no queremos ver. Les hablamos de identidad, de esa persona que Cristo hizo que fueran y los ayudamos a formarse en ese nuevo rol en la tierra. Tal vez usted diga, los estamos sacando de la mentalidad de 'hombre viejo' hacia una mentalidad de 'hombre nuevo en carro nuevo'. Usamos lo positivo para vencer lo negativo.

A los líderes nos corresponde influir en otros al dar ejemplo y guiar el camino. Lo que Dios hizo por usted, Él lo hará por otros. En la realidad su testimonio es el inicio de su ministerio. Por ello es que usted debe tener una experiencia actual o un encuentro con el Señor. Si su último encuentro con Él fue hace 20 años, entonces usted está dirigiendo a partir de la memoria y no de la experiencia.

Es importante que los líderes continuamente dirijan a las personas hacia su identidad. Los recursos son atraídos hacia nuestra identidad. Nuestra identidad atrae el favor. Esas cosas no son atraídas a nuestro puesto ni nuestro cargo. No se trata de un puesto. Se trata de una ubicación y Dios nos ha puesto *en Cristo* y ahí debemos permanecer. No debemos ir y venir. Hemos muerto y nuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1. Cuando la Biblia dice que estamos destituidos de la gloria (Ro. 3:23) se refiere a que hemos quedado cortos en bondad en nuestro estilo de vida. ¿Cómo cree que luce un estilo de vida de bondad?
2. Piense en el tercer sueño del nuevo hombre en el carro nuevo y enumere formas en las que su grupo Aglow puede comenzar a ser un medio de bendición en su comunidad. El hombre nuevo ve más allá de las conductas y ataduras y ve el potencial en cada persona.
3. Cada uno de nosotros necesitamos que alguien nos señale la hermosura de quien realmente somos en Jesús. Nuestra lucha, en realidad, no es contra el pecado, sino contra el que sepamos y vivamos a partir de nuestra verdadera identidad. En grupo platiquen de las formas en que van a ayudar a los demás del grupo a llegar a un nivel superior sin señalar las malas conductas.
4. Parte de nuestra responsabilidad como líder —y todos lideramos, porque todos tenemos personas en quienes influimos— es ayudar a establecer una cultura de Reino en la tierra. Eso es lo que hizo Jesús todos los días de su vida. Él sacaba a las personas de ese enredo que es el sistema religioso y les mostraba cómo traer las cosas del cielo a la tierra. ¿Puede su grupo Aglow ayudar a establecer la cultura del reino en su comunidad?

5. Lea nuevamente la pregunta 4. ¿De qué forma ha estado usted enredado en un sistema religioso que le impide recibir la plenitud que le ofrece el estar en Cristo?

6. Lea nuevamente la pregunta 4. ¿Cómo siente que lo están desenredando del sistema religioso? ¿Qué ha cambiado en su forma de pensar o de actuar?

7. **Pronuncie estas palabras en recio:** Ya no vivo yo. Es Cristo el que vive en mí. Entonces, pienso como Cristo piensa porque mi mente está cubierta por Su mente. Dios me salvó para que el cielo pudiera entrar en mí. Con el cielo de mi lado, puedo cambiar mi mundo. En Cristo, pienso pensamientos correctos. En Cristo, el pecado ya no me controla. La enfermedad no puede vivir en mí. La enfermedad no tiene cabida en mí porque Jesús y la enfermedad son como el aceite y el agua: ¡no se mezclan! Tengo herencia en Cristo. Me despido de la limitación y escasez. El favor de Dios que me rodea trae los recursos a mí como las abejas son atraídas a la miel. Cuando Cristo vino a vivir en mí, me convertí en un apersona totalmente diferente de aquella que fui al nacer. Aunque mi familia haya sido disfuncional, ¡estar en la familia de Dios hace que tenga un nuevo Padre! ¡Esto es el significado para mí de tener una nueva identidad en Cristo!

Lea esto en recio todos los días hasta que comience a creerlo y le lleve a verse a sí mismo en una luz diferente.